



UN "PUETA" BIEN POETA

LA MANTANA - 28.10.68 - Pág. 2

Escribir versos populares es copiar la inspiración de la gente que, sin ilustración académica, abre la llave de sus sentimientos para decirlos con golpes en las anchas paredes de sus pechos. Mucho u hombre prodiga la pasión por sí mismo, o por quien les ha robado el corazón, sin vergüenza, ya que bien saben que cuando se quiere decirnos todo es digno y hermoso. Pero a veces callan a la palestra los estúpidos del verso popular. Son aquellos que quisieran que nuestras costumbres adoptaran formas casuales —extranjeras— para seguir apegados a modismos que luego pasan de temporada. Dicen estos empujados de lo popular, que si aprendemos castellano escribamos en castellano, o lo que me permito preguntar:

¿Puede el hombre de nuestras profundas minas —espaldas en los que se trabaja con el "codo en la boca"— decir el tambor de su alma en filo en el hermoso castellano de Cervantes, sin perder su palabra la verdad de sus pensamientos?

Quien piensa en chileno tradirá que decir su pensamiento en chileno, mal que lo pese a los puristas de la lengua. Cuando este chileno pretenda caminar por las disciplinas del castellano podremos criticarle sus errores. Y al respecto una anécdota, contrada por un amigo lejano aunque presente en cada oportunidad que salta la alegría, pues que estaba ya cargado, aventando violentamente la trampa destruyendo. Decía mi amigo Julio que estando en una fiesta campesina, la hermosa mujer que, guiterra en mano cantaba una cacha, recibía la ayuda del hombre que "los garra-ba" con el tamborillo de sus dedos en el instrumento, arrojando el hillo criollo, mientras lanzaba a los aires su gorro llamado:

—"Con harina'mel... con harina'mel... con harina'mel..."

Se acerca uno de esos seres que jamás se pierden una fiesta de ese tipo y que busca la forma de mostrar su ilustración para dejar a los que le rodeaban, admirados de tomado "estélgria" y no dejó escapar la oportunidad. Comenzando comodidamente el hombre del buen hombre que alegraba los cubiertos de los danzantes, le repende:

—"Que no sabe, amigo, que la palabra no es mel, sino que mela..."

A lo que un carente viejo de larga pera blanqueada por millares de fiestas corridas a lo largo de todos los caminos retrucó:

—"Chí... buena patrón... Ya siento al Canario gruñendo... con el castito "con harina de mela... con harina de mela... con harina de mela... No pue' hablar. La cosa es como es y no como la jovería quiere. Ahí en el pueblo había sietico, que nosotros hablamos aquí a lo puro chileno..."

Breó la risa franca, pues todos los de allí eran chilenos en el acento, en el vivir, en el cantar, y lo serán en el morir.

Por eso es que comprendo la tenacidad de Enrique Fuentes Gil.

"Pueta" o poeta, que ambas cosas

A momentos las colidias malde enseñó a las colidias, los versos como las peras siempre han brotas afuera, si yo canto, es porque siento una armonía en tales versas".

Después de escucharle, a buen en soledad...

Es el mismo Enrique Fuentes Gil que conocí por no sé qué caminos hace tantos años. Llegando porro de la tierra querida para que se sogue su estado de camillería intelectual, luego de improverna. No vino "a lo hano" por cantar, sabía que el es un hano auténtico. Hijo de hano, lleva la herencia sin asco al vergüenza; y cuando la perna arota al poeta, se dice "a lo hano". Si la perna se está doblada y estaca, dirá, como a un buen amigo arrestrado por la Parca: "Vén al telero que al tiempo después al sol que se apaga, te digo adón, compañeros de breves colidias".

Y cuando quiere hablarle a los ex-terro de sus tierras, dirá:

"Como un viejo milagroso con barba's limpia plata, perfume yerba gloria y en fureja un guscho d'albura entreas temprano en los ranchos parcomente en las brevas, y al descolgarse en el mape eres la tradición tanta".

Es el mismo Fuentes Gil que, como dice Hamero, Bascuñán, "impone" sus propios versos para llevar el cuerpo en la mano y darle a quien quiera pasarlo. Pues como criollismo, y no el otro que tanto discuten los titirados tan instruidos se como que ignoran el valor del alma de la mujer y del hombre que cuenta al viento del poirero porque junto a él anda la perla que forma parte de la hermosa vida campesina. Es un criollismo sano, sin embullones ferreños, sano por que ha crecido con nosotros y porque lo llevamos en la sangre en todos los momentos que nos sea permitido vivir la patria enMemo. Es cierto que a los poetas todo les está permitido, haga "hacer su idioma". No que en esto Enrique Fuentes Gil, ya que respeta el hablar de sus pechos y ama al castellano con el cual también habla a lo chileno. La muerte de Oscar Castro le hizo decir:

"A tu hacienda denominada por haceros" de alabastro, van más versos, Oscar Castro, como memorias batallada. Cual guitarra destronada vieron tu cultura vinda llorando lágrimas muertas bajo los cielos perplejos, mientras entre alamos viejos andaba el agua desnuda."

Y de ese hombre pleno de sagrada sinceridad, salió Fuentes Gil a lo verídico para definir o aclarar lo que quiere significar el campesino nuestro al hablar de lo que es "carne'perro".

"De un árbol cuando es lastimado y prende en cualquier terreno, arrojando hasta en las pléras se dice que's carne'perro,

Un "Pueta" bien poeta. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un "Pueta" bien poeta. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile